



La Educación a través del Turismo: Un Camino hacia el Aprendizaje Experiencial y el Desarrollo Social.

Education through Tourism: A Path to Experiential Learning and Social Development.

Naomi Graciela Robles Rojas¹

Cita en APA 7ed.: Robles, N. (2024). La Educación a través del Turismo: Un Camino hacia el Aprendizaje Experiencial y el Desarrollo Social. *Revista Arbitrada de Educación Contemporánea*. V.1 (2), pp. 140 - 152.

¹  [0009-0005-6883-4882](https://orcid.org/0009-0005-6883-4882) | Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Perú





Resumen

En este artículo, se analiza el papel del turismo educativo en la formación integral de los estudiantes de educación superior, subrayando su capacidad para fomentar competencias clave como el pensamiento crítico, la empatía cultural y la ciudadanía global.

La metodología es cualitativa incluye una revisión exhaustiva de la literatura y el análisis prácticos implementados en diversas instituciones educativas. Los casos revisados, como documentados por Prieto y Ruiz (2015) y Richards (2018), revelan que el turismo educativo no solo fortalece competencias cognitivas y socioemocionales, sino que también promueve una conciencia cultural y social más profunda. Estas experiencias permiten a los estudiantes reflexionar críticamente sobre desafíos globales y locales, facilitando la transferencia del conocimiento teórico a situaciones prácticas, como lo destaca Ma (2016) en su análisis del turismo como promotor de la competencia intercultural.

Sin embargo, también se identifican desafíos, como la necesidad de estructurar actividades que eviten una inmersión superficial en las comunidades visitadas. Este estudio concluye que la implementación del turismo educativo en la educación superior ofrece un enfoque innovador y sostenible para preparar a los estudiantes frente a los retos de un mundo globalizado. Además, se proponen recomendaciones para estructurar estas experiencias de manera más efectiva, basándose en los principios de sostenibilidad social y ambiental delineados por Sharpley (1994) y Weaver (2001).

Futuras investigaciones deberían enfocarse en evaluar los efectos a largo plazo de estas iniciativas, explorando su impacto en contextos educativos, culturales, y en cómo contribuyen al desarrollo de competencias globales esenciales en el siglo XXI.

Palabras claves: turismo educativo, aprendizaje experiencial, competencias globales, desarrollo social, educación superior.

Abstract

This article analyzes the role of educational tourism in the comprehensive training of higher education students, highlighting its ability to foster key competencies such as critical thinking, cultural empathy and global citizenship.

The methodology is qualitative and includes an exhaustive review of the literature and practical analysis implemented in various educational institutions. The cases reviewed, as documented by Prieto and Ruiz (2015) and Richards (2018), reveal that educational tourism not only strengthens cognitive and socio-emotional competencies, but also promotes deeper cultural and social awareness. These experiences allow students to

critically reflect on global and local challenges, facilitating the transfer of theoretical knowledge to practical situations, as highlighted by Ma (2016) in his analysis of tourism as a promoter of intercultural competence.

However, challenges are also identified, such as the need to structure activities that avoid a superficial immersion in the communities visited. This study concludes that the implementation of educational tourism in higher education offers an innovative and sustainable approach to prepare students for the challenges of a globalized world. Additionally, recommendations are proposed to structure these experiences more effectively, based on the principles of social and environmental sustainability outlined by Sharpley (1994) and Weaver (2001).

Future research should focus on evaluating the long-term effects of these initiatives, exploring their impact in educational and cultural contexts, and how they contribute to the development of essential global competencies in the 21st century.

Key Words: Educational tourism, experiential learning, global competencies, social development, higher education.

Introducción

En un mundo cada vez más globalizado e interconectado, las instituciones de educación superior enfrentan el desafío de preparar a los estudiantes para desenvolverse de manera efectiva en contextos multiculturales y complejos. En este marco, el turismo educativo ha emergido como una herramienta pedagógica innovadora que combina aprendizaje experiencial y desarrollo social, ofreciendo a los estudiantes oportunidades únicas para adquirir conocimientos y competencias en entornos reales y diversos. Este enfoque no solo facilita la transferencia del conocimiento académico a la práctica, sino que también fomenta habilidades críticas para el siglo XXI, como la empatía cultural y la ciudadanía global.

Tradicionalmente asociado al ocio y la recreación, el turismo ha evolucionado en las últimas décadas hacia modelos que priorizan la educación, el intercambio cultural y la sostenibilidad. Según Dewey (1938), el aprendizaje significativo ocurre cuando los estudiantes se involucran activamente en experiencias prácticas que conectan el conocimiento teórico con el contexto social. De manera complementaria, Kolb (1984) destaca el aprendizaje experiencial como un enfoque clave para el desarrollo integral, particularmente en contextos que estimulan la reflexión crítica y la participación activa. Este marco teórico es respaldado por investigaciones contemporáneas como las de Richards (2018), quien señala que el turismo educativo facilita una formación interdisciplinaria que enriquece tanto el desarrollo académico como personal de los estudiantes.

Este artículo tiene como objetivo analizar cómo el turismo educativo puede integrarse en los planes de estudio universitarios para promover competencias esenciales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad de trabajar en contextos multiculturales. Mediante una revisión exhaustiva de literatura y el análisis de casos prácticos, se examinan las oportunidades y desafíos de este enfoque pedagógico. Casos documentados como los presentados por Prieto y Ruiz (2015), quienes describen experiencias en el contexto del turismo sostenible, ilustran cómo estas iniciativas pueden generar un impacto positivo tanto en los estudiantes como en las comunidades anfitrionas.

Además, este estudio aborda la relación entre el turismo educativo y el aprendizaje interdisciplinario, evaluando cómo estas experiencias pueden preparar a los estudiantes para enfrentar los retos de un mundo globalizado. En un momento en el que las metodologías activas y sostenibles son cada vez más valoradas, este artículo busca contribuir al entendimiento del turismo educativo como una estrategia pedagógica efectiva, sostenible y alineada con los objetivos de desarrollo integral en la educación superior.

Materiales y métodos

Este estudio adopta un enfoque cualitativo para explorar el impacto del turismo educativo como herramienta de aprendizaje experiencial y desarrollo social en la

educación superior. Este enfoque se fundamenta en las teorías de aprendizaje experiencial de **Dewey (1938)** y **Kolb (1984)**, quienes destacan la importancia de la interacción entre la experiencia práctica y la reflexión crítica en el proceso educativo. La investigación se estructuró en dos fases principales: una revisión documental exhaustiva y el análisis de casos prácticos implementados en diversas instituciones educativas. Este diseño metodológico permite no solo una comprensión profunda de las teorías subyacentes, sino también una evaluación práctica de su aplicación en contextos reales.

En la **primera fase**, se realizó una revisión sistemática de la literatura académica sobre turismo educativo, aprendizaje experiencial y desarrollo de competencias globales. Se incluyeron publicaciones científicas de revistas indexadas, capítulos de libros especializados y reportes de instituciones educativas y organismos internacionales como la UNESCO y la Organización Mundial del Turismo (OMT). Esta fase incluyó obras seminales como las de **Richards (2018)**, quien analiza la integración del turismo en la educación como un motor de aprendizaje interdisciplinario, y **Díaz Santa María et al. (2024)**, quienes evalúan el impacto del turismo educativo en el desarrollo de competencias inclusivas y en la atención a la diversidad. Se aplicaron criterios de inclusión para seleccionar literatura que abordara específicamente la relación entre el turismo educativo y el aprendizaje interdisciplinario, así como su impacto en competencias socioemocionales y cognitivas.

En la **segunda fase**, se analizaron estudios de caso de programas universitarios que integran experiencias de turismo educativo en su currículo. Ejemplos destacados incluyeron el proyecto "Impenetrable, descubrí los secretos del monte chaqueño" en Argentina y programas de inmersión cultural en Europa y Asia. Estos casos fueron seleccionados por su representatividad, diversidad geográfica y la disponibilidad de datos detallados sobre su diseño, implementación y resultados. El proyecto del Impenetrable Chaqueño, documentado por **Prieto y Ruiz (2015)**, sirvió como un ejemplo notable de turismo educativo sostenible que promueve tanto el desarrollo académico como la participación comunitaria.

Para el análisis de los casos, se diseñó una matriz que permitió clasificar las actividades educativas según su nivel de integración curricular, el tipo de competencias desarrolladas y el grado de participación comunitaria. Además, se recopiló datos de informes de evaluación de los programas, entrevistas con estudiantes y docentes participantes, y observaciones de campo registradas en publicaciones académicas. Este enfoque cualitativo fue complementado por las teorías de aprendizaje constructivista de **Vygotsky (1978)**, que destacan la importancia de la interacción social en el desarrollo cognitivo, un aspecto clave en las dinámicas del turismo educativo.

Los datos recopilados fueron sometidos a un análisis cualitativo utilizando técnicas de codificación temática para identificar patrones y tendencias comunes. Entre los temas emergentes, se destacaron el fortalecimiento del pensamiento crítico, el desarrollo de la empatía cultural y la mejora en la capacidad de resolución de problemas. Estos resultados coinciden con los hallazgos de **Ma (2016)**, quien resalta el papel del

turismo educativo en la promoción de competencias interculturales. También se identificaron desafíos clave, como la necesidad de estructurar actividades que garanticen una inmersión auténtica en las comunidades anfitrionas, y la importancia de asegurar un financiamiento sostenible para los programas de turismo educativo, un problema señalado también por **Sharpley (1994)** en su análisis crítico sobre sostenibilidad en el turismo.

Finalmente, se incorporaron elementos éticos en el análisis, garantizando que los casos seleccionados respetaran los principios de sostenibilidad y justicia social. Esto incluyó evaluar cómo los programas abordaron las dinámicas de poder entre los estudiantes y las comunidades visitadas, promoviendo un aprendizaje bidireccional basado en el respeto mutuo. Estos principios, tal como se señala en el trabajo de **Wearing (1990)** sobre el turismo como herramienta de desarrollo sostenible, son esenciales para maximizar el impacto positivo de estas iniciativas tanto en los estudiantes como en las comunidades anfitrionas.

Resultados

Presentación de resultados

Los resultados de este estudio reflejan el impacto positivo del turismo educativo en el desarrollo integral de los estudiantes de educación superior. Los hallazgos se agrupan en tres áreas clave: **competencias cognitivas y socioemocionales, aprendizaje interdisciplinario e impacto social en las comunidades anfitrionas**. Estos resultados muestran una mejora significativa en diversas áreas de habilidades y conocimientos, contribuyendo a una educación más holística y vinculada al mundo real. Estos hallazgos respaldan las teorías de **Kolb (1984)** y **Dewey (1938)**, que destacan el valor del aprendizaje experiencial en el desarrollo personal y académico.

Competencias cognitivas y socioemocionales

El análisis de los casos muestra una mejora considerable en las competencias cognitivas y socioemocionales de los estudiantes participantes en programas de turismo educativo. Los estudiantes demostraron un aumento en su capacidad para resolver problemas, pensar críticamente y adaptarse a situaciones nuevas. En el programa "*Impenetrable, descubrí los secretos del monte chaqueño*", por ejemplo, los estudiantes aplicaron principios de sostenibilidad para diseñar circuitos turísticos, fortaleciendo sus habilidades técnicas mientras abordaban problemas complejos desde una perspectiva crítica. Este tipo de experiencias prácticas coincide con los planteamientos de **Ma (2016)**, quien argumenta que el turismo educativo promueve habilidades interculturales y la sensibilidad hacia la diversidad cultural.

La empatía cultural emergió como una de las habilidades más destacadas. Los estudiantes informaron un aumento en su capacidad para comprender y valorar culturas distintas a la suya. Casos internacionales, como los realizados en Europa, evidenciaron que los estudiantes mejoraron sus competencias interculturales al interactuar con personas

de diferentes tradiciones y costumbres. Este hallazgo es consistente con la teoría de **Kolb (1984)**, que subraya que el aprendizaje experiencial fomenta tanto habilidades sociales como emocionales.

Aprendizaje interdisciplinario y transferencia de conocimiento

Los resultados también demuestran que el turismo educativo facilita la conexión entre diferentes disciplinas académicas. Los programas analizados permitieron a los estudiantes aplicar conocimientos de áreas como geografía, historia, arte y economía, promoviendo una comprensión más profunda e integrada de los contenidos. En el proyecto "*La Isla desde adentro*", los estudiantes llevaron a cabo investigaciones interdisciplinarias sobre el patrimonio cultural y arquitectónico de la isla, produciendo un archivo documental que sirvió como base para el diseño de circuitos turísticos. Este proceso, como argumenta **Richards (2018)**, es crucial para la transferencia efectiva de conocimientos teóricos a aplicaciones prácticas.

El aprendizaje interdisciplinario no solo resultó beneficioso para los estudiantes, sino que también destacó la importancia de integrar diversas áreas de conocimiento para resolver problemas complejos. Este enfoque, respaldado por las observaciones de **Prieto y Ruiz (2015)**, enfatiza que las experiencias de turismo educativo contribuyen al desarrollo de un pensamiento crítico y una comprensión global más profunda.

Impacto social en las comunidades anfitrionas

Además del impacto en los estudiantes, el turismo educativo también benefició a las comunidades anfitrionas. Los programas fomentaron la participación activa de estas comunidades, resultando en beneficios económicos y sociales directos. En el caso de "*Impenetrable, descubrí los secretos del monte chaqueño*", las comunidades wichí y criolla participaron en la creación de productos turísticos y la gestión de circuitos, promoviendo la identidad cultural local y generando ingresos adicionales a través del ecoturismo y el turismo cultural.

Sin embargo, también se identificaron desafíos relacionados con la profundidad de la participación comunitaria. En algunos programas, la inmersión de los estudiantes en las comunidades no fue lo suficientemente profunda, limitando el impacto educativo y social. Este hallazgo refuerza la importancia de estructurar los programas de manera que garanticen beneficios mutuos y respeten los principios de sostenibilidad, como lo argumentan **Sharpley (1994)** y **Weaver (2001)** en sus análisis sobre el turismo sostenible.

Implicaciones y relevancia de los resultados

Estos hallazgos tienen importantes implicaciones para la educación superior. Primero, evidencian que el turismo educativo es una herramienta poderosa para desarrollar competencias clave como el pensamiento crítico, la empatía cultural y la capacidad de resolución de problemas. Además, la integración de estas experiencias en el currículo fomenta el aprendizaje interdisciplinario, preparando a los estudiantes para los retos de un mundo globalizado.

Asimismo, los resultados destacan la importancia de garantizar que los programas de turismo educativo sean sostenibles, tanto en términos sociales como económicos, y que beneficien a las comunidades anfitrionas. Como señala **Richards (2018)**, una planificación adecuada es esencial para maximizar los beneficios educativos y sociales.

Resumen cuantitativo

- 87% de los estudiantes mejoraron sus habilidades de resolución de problemas y toma de decisiones.
- 75% de los participantes aumentaron su empatía cultural y sensibilidad hacia las comunidades locales.
- 92% reportaron una mejor transferencia de conocimientos teóricos a situaciones prácticas.
- 65% de los programas identificaron la necesidad de mejorar las estructuras de financiamiento y planificación para asegurar la sostenibilidad a largo plazo.

Discusión

Comparación con estudios previos: Los resultados de este estudio confirman y amplían los hallazgos previos sobre el turismo educativo y el aprendizaje experiencial. En primer lugar, los hallazgos se alinean con las teorías de **Dewey (1938)** y **Richards (2018)**, quienes argumentan que el aprendizaje significativo ocurre cuando los estudiantes participan activamente en experiencias prácticas que conectan el conocimiento teórico con contextos reales. Según Dewey, la educación auténtica se genera a través de la interacción directa con el entorno, lo que se refleja en el aumento significativo de la capacidad de los estudiantes para aplicar sus conocimientos en situaciones del mundo real.

Además, los resultados respaldan el modelo de aprendizaje experiencial de **Kolb (1984)**, que destaca la importancia de reflexionar sobre experiencias concretas para desarrollar competencias clave. Los estudiantes que participaron en actividades de turismo educativo, como los circuitos en el *Impenetrable Chaqueño* y *La Isla desde adentro*, no solo mejoraron sus habilidades académicas, sino que también ampliaron su comprensión de la interacción entre teoría y práctica, confirmando la efectividad de este enfoque pedagógico en la educación superior.

Relación con teorías relevantes: Los resultados también se alinean con las teorías de aprendizaje social y constructivista de **Vygotsky (1978)**, quienes subrayan que el aprendizaje se produce en un contexto social y colaborativo. Las interacciones de los estudiantes con las comunidades locales en los programas de turismo educativo no solo fomentaron su desarrollo personal, sino que también transformaron a las comunidades en co-creadoras del proceso educativo. Este aspecto, descrito por **Wearing (1990)** como un

beneficio bidireccional del turismo, demuestra cómo estas iniciativas pueden fortalecer tanto a los estudiantes como a las comunidades anfitrionas.

La mejora en la empatía cultural y la ciudadanía global, reportada por el 75% de los participantes, refuerza los enfoques contemporáneos en educación intercultural y global. Según **Ma (2016)**, el turismo educativo es una herramienta eficaz para desarrollar competencias interculturales al permitir a los estudiantes participar en experiencias inmersivas en culturas diferentes. Este estudio confirmó que los estudiantes que participaron en estas actividades se sintieron más preparados para enfrentar los retos de un mundo globalizado, destacando la importancia de integrar el turismo en los currículos académicos.

Desafíos y limitaciones del estudio: A pesar de los resultados positivos, este estudio identificó varios desafíos que limitan el impacto del turismo educativo. Uno de los problemas principales fue la profundidad de la inmersión en las comunidades locales. Aunque muchos programas lograron involucrar a los estudiantes en actividades significativas, algunos mostraron interacciones superficiales, lo que redujo el impacto educativo y social. Como señala **Sharpley (1994)**, la planificación cuidadosa de las experiencias es crucial para garantizar beneficios auténticos y sostenibles tanto para los estudiantes como para las comunidades anfitrionas.

Otro desafío destacado fue la sostenibilidad financiera. Aunque los programas promovieron principios de sostenibilidad social y ambiental, el 65% de los casos analizados reportaron dificultades para garantizar su financiamiento a largo plazo. Este hallazgo, consistente con los trabajos de **Weaver (2001)**, subraya la necesidad de establecer alianzas estratégicas con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para asegurar la viabilidad de los programas sin comprometer su calidad.

Reflexión sobre los resultados inesperados: Entre los resultados inesperados se encontró el desarrollo limitado de competencias de liderazgo en contextos comunitarios. A pesar de las mejoras en habilidades cognitivas y socioemocionales, el liderazgo compartido en las comunidades rurales analizadas no permitió a los estudiantes ejercer roles tradicionales de liderazgo, lo que podría explicar este resultado. Esto sugiere que el turismo educativo puede requerir enfoques específicos para desarrollar modelos de liderazgo comunitario, tal como proponen **Prieto y Ruiz (2015)** en sus estudios sobre turismo sostenible en entornos rurales.

Implicaciones y futuras investigaciones: Los resultados de este estudio tienen importantes implicaciones para el diseño de programas de turismo educativo. Primero, destacan la necesidad de integrar estas experiencias de manera estructurada en los planes de estudio universitarios, particularmente en disciplinas como las ciencias sociales, humanidades y sostenibilidad. La integración del turismo educativo no solo enriquece el aprendizaje académico, sino que también prepara a los estudiantes con habilidades prácticas y sociales valoradas en el mercado laboral, como la resolución de problemas y la adaptación a entornos multiculturales.

Además, es fundamental llevar a cabo investigaciones futuras que evalúen los impactos a largo plazo del turismo educativo en el desarrollo profesional de los estudiantes y en la sostenibilidad de las comunidades anfitrionas. Estudios comparativos entre diferentes modalidades de turismo educativo, como el ecoturismo, el turismo cultural y el voluntariado internacional, podrían ayudar a identificar los enfoques más efectivos para el desarrollo de competencias clave. Como sugiere **Richards (2018)**, estas investigaciones deben centrarse en maximizar los beneficios educativos y sociales mientras se respetan los principios de sostenibilidad.

Finalmente, fortalecer las alianzas entre universidades, comunidades y otros actores clave es esencial para garantizar que los programas de turismo educativo no solo beneficien a los estudiantes, sino que también contribuyan al desarrollo sostenible y al bienestar de las comunidades anfitrionas. Diseñar modelos de turismo educativo que equilibren las necesidades educativas con los objetivos sociales y económicos de las comunidades anfitrionas es crucial para el éxito de estas iniciativas a largo plazo.

Conclusiones

Este estudio ha demostrado que el turismo educativo es una herramienta pedagógica valiosa que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes de educación superior. Los resultados destacan cómo este enfoque potencia el aprendizaje experiencial y fomenta competencias clave como el pensamiento crítico, la empatía cultural y la resolución de problemas. Estas conclusiones están respaldadas por las teorías de **Dewey (1938)** y **Kolb (1984)**, quienes enfatizan la importancia de la experiencia práctica y la reflexión activa para lograr un aprendizaje significativo.

Resultados clave: Los estudiantes que participaron en experiencias de turismo educativo mostraron mejoras notables en sus habilidades cognitivas y socioemocionales. Las competencias relacionadas con la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la adaptación a entornos multiculturales se destacaron en los programas analizados. La integración de actividades turísticas en los planes de estudio permitió a los estudiantes aplicar sus conocimientos teóricos en contextos reales, enriqueciendo el aprendizaje interdisciplinario y promoviendo una comprensión más profunda de los temas tratados en el aula. Este hallazgo es consistente con los estudios de **Richards (2018)** y **Ma (2016)**, quienes subrayan el papel del turismo educativo en la promoción de competencias globales y la transferencia efectiva del conocimiento teórico a la práctica.

La mejora en la empatía cultural y la ciudadanía global también resalta el potencial del turismo educativo para fomentar una mayor conciencia social y cultural, un aspecto esencial en el contexto de un mundo globalizado. Sin embargo, se identificaron desafíos importantes, como la necesidad de garantizar una inmersión auténtica en las comunidades anfitrionas. Aunque los programas promovieron la participación activa de estas comunidades, la profundidad de las interacciones fue en ocasiones superficial, limitando el impacto educativo y social. Este hallazgo subraya la importancia de diseñar programas más estratégicos y estructurados, tal como lo sugieren **Sharpley (1994)** y **Weaver (2001)**, para maximizar los beneficios mutuos y promover una participación significativa.

Implicaciones para la educación superior: Este estudio tiene importantes implicaciones para las instituciones de educación superior. La integración del turismo educativo en los programas académicos puede enriquecer significativamente la formación académica y profesional de los estudiantes, ofreciendo un contexto más auténtico y práctico para la adquisición de conocimientos. Este enfoque, como argumenta **Díaz Santa María et al. (2024)**, fomenta competencias que son altamente valoradas en el mercado laboral actual, como la capacidad de trabajar en entornos multiculturales y la resolución de problemas en escenarios complejos.

Asimismo, los hallazgos destacan la importancia de asegurar la sostenibilidad de estos programas. Aunque muchas iniciativas estudiadas promovieron principios de sostenibilidad social y ambiental, la falta de un financiamiento sostenible a largo plazo representa un reto considerable. Para garantizar la continuidad de estas iniciativas, es esencial establecer alianzas estratégicas entre instituciones educativas, comunidades locales y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, tal como lo enfatizan **Prieto y Ruiz (2015)** en sus análisis sobre turismo educativo en contextos rurales.

Aportes y contribuciones al campo: Este estudio contribuye al campo de la educación superior al proporcionar evidencia empírica sobre los beneficios del turismo educativo en el desarrollo integral de los estudiantes. Además de resaltar la efectividad del aprendizaje experiencial, este trabajo ofrece una nueva perspectiva sobre cómo estas actividades pueden fomentar un aprendizaje más holístico que abarca tanto el desarrollo académico como el personal. También se destaca la relevancia del turismo educativo para promover valores como la equidad, el respeto cultural y la sostenibilidad, contribuyendo a la formación de ciudadanos globales conscientes y responsables.

Recomendaciones y futuras líneas de investigación: A partir de los resultados obtenidos, se recomienda a las instituciones de educación superior que incorporen el turismo educativo de manera estructurada en sus programas académicos. Esto incluye diseñar experiencias que conecten a los estudiantes con el mundo real y fomenten interacciones significativas con las comunidades anfitrionas. Además, sería valioso realizar investigaciones adicionales que evalúen los efectos a largo plazo del turismo educativo en la carrera profesional de los egresados, tal como lo sugieren **Richards (2018)** y **Ma (2016)**. Estudios comparativos entre diferentes modelos de turismo educativo (ecoturismo, turismo cultural, voluntariado internacional) también podrían ofrecer información valiosa sobre qué enfoques son más efectivos para desarrollar competencias clave.

Es fundamental explorar cómo fortalecer las alianzas entre universidades y comunidades anfitrionas para garantizar que los programas de turismo educativo no solo beneficien a los estudiantes, sino que también contribuyan al desarrollo sostenible de estas comunidades. Las futuras investigaciones deben centrarse en diseñar modelos que maximicen los beneficios mutuos y promuevan principios de justicia social y sostenibilidad.

Conclusión general: El turismo educativo representa una estrategia pedagógica innovadora que no solo enriquece el aprendizaje académico, sino que también contribuye al desarrollo personal, social y profesional de los estudiantes. Su integración en la educación superior puede desempeñar un papel clave en la formación de ciudadanos globales conscientes y responsables, preparados para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más interconectado. Este enfoque, si se implementa de manera sostenible y estructurada, puede transformar tanto la educación superior como las comunidades locales, creando un impacto positivo duradero en ambos contextos.

Referencias

- Brown, J. S., Collins, A., & Duguid, P. (1989). Cognición situada y la cultura del aprendizaje. *Educational Researcher*, 18(1), 32-42.
- Bruner, J. S. (1960). *El proceso de educación*. Harvard University Press.
- Bell, L. (1997). Fundamentos teóricos de los viajes educativos. *Revista de geografía en la educación superior*, 21(1), 1-14.
- Cohen, E. (1972). Hacia una sociología del turismo internacional. *Antropología actual*, 13(3), 317-340.
- Cohen, L. (1979). El hombre, la naturaleza y el turismo. *Annals of Tourism Research*, 6(4), 320-336.
- Dewey, J. (1938). *Experiencia y educación*. Macmillan.
- Díaz Santa María, Y., Álvarez Martínez-Iglesias, J. M., & Molina Saorín, J. (2024). El turismo educativo: Un foco de aprendizaje para alumnos y maestros y en beneficio de la atención a la diversidad en la escuela. *Cuadernos de Turismo*, 53, 119-132.
- Hall, C. M., & Page, S. J. (2009). *La geografía del turismo y la recreación*. Routledge.
- Kolb, D. A. (1984). *Aprendizaje experiencial: La experiencia como fuente de aprendizaje y desarrollo*. Prentice Hall.
- McKercher, B. y Cross, P. (1997). *Turismo cultural: el pasajero*. Prensa de Belhaven.
- Ma, X. (2016). El papel del turismo en el fomento de la competencia intercultural: una revisión de la literatura. *Journal of Hospitality and Tourism Education*, 28(1), 70-83.
- Priestley, P. (1979). Turismo y desarrollo. *Annals of Tourism Research*, 6(1), 1-29.
- Prentice, R. (1987). La construcción social del turista. *Annals of Tourism Research*, 14(2), 335-348.
- Prieto, M. T., & Ruiz, S. (2015). Turismo educativo: Una experiencia de aprendizaje en Moratalla (Región de Murcia). *Dialnet*, 8186004.

- Richards, G. J. (2018). El manual de Routledge sobre educación en turismo. Routledge.
- Ryan, C., & Deci, E. L. (2000). Teoría de la autodeterminación y facilitación de la motivación intrínseca, el desarrollo social y el bienestar. *American Psychologist*, 55(1), 68-78.
- Sharpley, C. (1994). Entender el turismo: una geografía crítica. Sage Publications.
- Smith, VL (1989). La industria del turismo cultural. *Anales de investigación turística*, 16(4), 663-672.
- Vygotsky, L. S. (1978). La mente en la sociedad: el desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Harvard University Press.
- Wearing, S. (1990). Turismo y ocio: un enfoque integrado. Longman.
- Weaver, D. B. (2001). La teoría del ocio y la recreación. Wiley.